

**Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo**

según san Lucas 1, 26-38

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA

26 En el sexto mes, Dios envió al ángel Gabriel a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, 27 a una virgen comprometida para casarse con un hombre llamado José, de la descendencia de David. El nombre de la virgen era María. 28 El ángel entró a donde ella estaba y le dijo: «¡Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo!». 29 Ella se sorprendió al oír estas palabras y reflexionaba qué significaría aquel saludo. 30 El ángel le dijo: «¡No temas, María, porque Dios te ha mirado favorablemente! 31 Concebirás y darás a luz un hijo, al que le pondrás el nombre de “Jesús”. 32 Este será grande, será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; 33 reinará para siempre sobre la casa de Jacob y su Reino no tendrá fin». 34 María preguntó al ángel: «¿Cómo será esto, porque yo no tengo relaciones con ningún hombre?». 35 El ángel le respondió: «El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso el consagrado que nazca de ti será llamado Hijo de Dios. 36 Mira: tu pa-



riente Isabel, tenida por estéril, concibió un hijo y ya está en el sexto mes, 37 porque no hay nada imposible para Dios». 38 María respondió: «Aquí está la servidora del Señor. Que se haga en mí lo que tú dices». Entonces el ángel se alejó.

Palabra del Señor

Lc 1, 26-38. En la segunda escena, paralela a la primera, se anuncia con textos del Antiguo Testamento el nacimiento de Jesús como hijo de David e Hijo de Dios. María es saludada con un nuevo nombre: «favorecida», es decir, la que ha recibido un gran favor de parte de Dios. La versión latina de la Biblia o Vulgata interpretó este gran favor y lo tradujo por «llena de gracia» (gratia plena).

La Iglesia, después de siglos de reflexión, lo expresó en el dogma de la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen María. Al igual que para Juan Bautista (Lc 1, 13), el nombre del niño que va a nacer es dado desde el cielo, porque la misión que va a cumplir en este mundo proviene de Dios: se llamará «Jesús», que significa «el Señor salva». María no duda, como Zacarías, pero pregunta cómo sucederá, dado que ella es virgen y, aunque está comprometida en matrimonio con José, aún no viven juntos. Y ante la revelación (Lc 1, 35: «El Espíritu Santo descenderá sobre ti...») muestra su total dependencia y entrega, llamándose a sí misma «servidora del Señor» (Lc 1, 38).



Comisión Nacional
Animación Bíblica
de la Pastoral
Cech

PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR LA PALABRA DE DIOS...

1. *¿Qué dice el evangelio sobre Jesús?*

2. *Según este relato, ¿Qué sucedió en el sexto mes de embarazo de Isabel (ver Lc 1,11-15)? ¿Qué dice el evangelio sobre Jesús? ¿Quién era María? ¿Qué le dijo el ángel Gabriel? ¿Cómo reaccionó María ante el saludo del ángel? ¿Quién será el niño que María Concebirá en su vientre?, ¿cómo será llamado?, ¿dónde reinará? ¿Qué tipo de Reino tendrá? ¿Cómo será concebido el niño en el vientre de María? ¿Cuál fue la respuesta de María?*

3. *¿Cómo nos interpela el relato de hoy? Escuchemos en esta celebración la voz del ángel que se dirige a cada uno de nosotros y a nuestras comunidades... ¿cómo puede ser concebido Jesús, el Hijo de Dios, en nuestros corazones y en el corazón de la Iglesia? ¿Cuál es nuestra disposición para apropiarnos de la Palabra de Dios anunciada a María por el ángel, y comprometernos a transformarnos en servidores de los demás haciendo lo que el Señor nos dice?*

4. *¿Cuál es la buena noticia que este evangelio nos regala hoy? Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... ¿A qué nos invita Jesús hoy? Nos dejamos conducir por Él en la cotidianidad de la vida...*



Por una Iglesia sinodal
comunidad | participación | misión